

Proyecto de las “Mejores Universidades Globales” de Japón

YUKIKO SHIMMI Y AKIYOSHI YONEZAWA

Yukiko Shimmi es profesora asistente de la Universidad Hitotsubashi University, Tokio, Japón. Correo electrónico: yshimmi@gmail.com. Akiyoshi Yonezawa es profesor asociado de la Universidad de Nagoya, Japón. Correo electrónico: yonezawa@gsid.nagoya-u.ac.jp.

En septiembre de 2014 el Ministerio de Educación, Ciencia, Deportes y Cultura de Japón (MEXT, por sus siglas en inglés) seleccionó 37 universidades para que formaran parte del “Proyecto de las Mejores Universidades Globales”. Estas universidades recibirán financiamiento por parte del gobierno hasta por 10 años para así mejorar su competitividad global o para lograr la internacionalización de las universidades japonesas a través de reformas universitarias (en gobernanza, gestión, estructura, currículum y métodos de admisión). Aunque el apoyo del gobierno para lograr la internacionalización de las universidades japonesas es esencial, existen algunas preocupaciones en cuanto al actual proyecto tales como: microgestión del gobierno en la reforma universitaria, estandarización del enfoque de la internacionalización y la creciente brecha entre las universidades.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL PROYECTO

El Proyecto de las Mejores Universidades Globales de MEXT consta de dos categorías. Se seleccionaron trece grandes universidades de investigación y se ubicaron en el grupo de las instituciones Tipo-A, el cual se enfoca principalmente en la mejora de la globalización de las universidades y su presencia en el ranking de las 100 mejores universidades del mundo. El gobierno claramente se refirió al ranking de las universidades como uno de los objetivos cuantitativos para las instituciones Tipo-A. Dentro del grupo de las instituciones Tipo-A se incluyeron todas las antiguas universidades imperiales, cuatro otras universidades nacionales y dos prestigiosas universidades privadas. Cada una recibirá 500 millones de yenes japoneses (aproximadamente \$4,3 millones de dólares americanos) anualmente hasta por diez años. Veinticuatro universidades fueron seleccionadas para conformar el grupo de las instituciones Tipo-B, las

cuales liderarán la internacionalización de la educación superior japonesa. Dentro de este grupo se incluyen 10 universidades nacionales, dos públicas locales y 12 privadas. Estas instituciones recibirán entre 200 y 300 millones de yenes japoneses (aproximadamente entre \$1,7 y 2,5 millones de dólares) anualmente hasta por diez años.

En comparación al presupuesto total de las universidades y a algunas iniciativas de excelencia en otros países, los fondos destinados al actual proyecto no son cuantiosos. A diferencia de otros excelentes proyectos, el actual financiamiento no está directamente asignado para actividades de investigación, sino para la mejora de la presencia internacional de las universidades a través de la internacionalización y la reforma de la gobernanza, la gestión y las políticas de personal para adaptarse a la competencia global. Las universidades escogidas pueden también emplear su estatus para atraer tanto estudiantes nacionales y extranjeros como otros accionistas al sostener que se encuentran entre las pocas universidades seleccionadas por el gobierno nacional como modelos de universidades internacionales.

PLANES DE SELECCIÓN E IMPLEMENTACIÓN

Cada universidad tuvo que presentar un plan estratégico en el cual se describía cómo planificaban lograr la internacionalización y la reforma universitaria basadas en sus propias fortalezas y recursos. Por ejemplo, la Universidad de Nagoya, una de las mejores universidades del país, envió un plan para transformarse en “un centro educacional asiático para desarrollar un mundo sustentable en el siglo XXI” y estableció campus internacionales en varios países de Asia para ofrecer programas de doctorado para los futuros líderes nacionales. La Universidad de Keio, una de las más prestigiosas universidades privadas, entregó un plan diseñado para fortalecer la investigación orientada a la práctica a través de la unión entre universidades e industrias.

En comparación al presupuesto total de las universidades y a algunas iniciativas de excelencia en otros países, los fondos destinados al actual proyecto no son cuantiosos.

Las actividades propuestas en los planes de las universidades seleccionadas, sin embargo, se parecen

entre sí. La mayoría de las universidades se refirieron a la internacionalización de varios aspectos educacionales: la entrega de cursos interdisciplinarios, programas de titulación conjunta y clases impartidas en inglés; la instauración de reformas en el sistema de admisión empleando pruebas de lenguaje externas; el fomento de la colaboración internacional en el área investigativa, la cooperación entre las universidades e industrias, el desarrollo de redes internacionales, la influencia ejercida en los centros de investigación ubicados en el extranjero; y otras actividades como la formación del personal académico para la internacionalización.

Estas similitudes ocurrieron, en parte, porque el gobierno solicitó a las universidades postulantes llenar un formulario que ilustrara las actividades de mayor relevancia. Las universidades debieron describir su situación actual y proyección a futuro basadas en alrededor del 40 indicadores de desempeño. Además de los típicos indicadores relacionados con la internacionalización (por ejemplo, el número de estudiantes extranjeros, estudiantes de intercambio en el extranjero, acuerdos institucionales internacionales y personal académico extranjero), las universidades también debieron informar sobre varias actividades relacionadas con la esfera internacional (por ejemplo, el establecimiento de residencias estudiantiles internacionales, la entrega de varios cursos del idioma japonés, la introducción de un sistema para promediar las calificaciones, la entrega de información sobre la universidad en otros idiomas y la conducción de admisiones que sean convenientes para los potenciales postulantes del extranjero entre otros). Asimismo, algunos indicadores no eran relevantes para la internacionalización pero eran relevantes para una reforma universitaria más amplia como hasta qué punto la implementación de un sistema de sueldos basados en el logro de objetivos, el sistema de garantía de permanencia (*tenure-track system*) y la evaluación del sistema se alineaban a estándares internacionales.

ALGUNAS PREOCUPACIONES

Este proyecto puede ser un gran apoyo para las universidades más competitivas a nivel internacional. Desde el punto de vista de los contribuyentes, debe ser razonable que el gobierno monitoree el progreso del proyecto financiado públicamente a través de claros indicadores de desempeño. Sin embargo, también existen algunas preocupaciones en lo que respecta a las consecuencias de este elaborado proyecto.

Este proyecto podría conducir a una microgestión ineficiente de las mejores universidades, las cuales necesitan ser fuertemente independientes por naturaleza.

En principio, el actual proyecto pareciera respetar la importancia de las decisiones que las universidades toman de manera autónoma al estar de acuerdo con un plan estratégico que se base en su misión y sus perfiles. Sin embargo, a través de los múltiples indicadores prescritos a través de una supervisión rigurosa y una evaluación por un largo período de tiempo, las universidades podrían perder flexibilidad en las decisiones institucionales.

Los indicadores prescritos podrían llevar a una estandarización similar en cuanto a los métodos necesarios para lograr la internacionalización, especialmente entre las universidades de primer nivel que conforman el grupo de las "Tipo A". La mayoría de los indicadores requeridos por parte del gobierno son numéricos, lo que facilita la comparación entre las universidades y a menudo se asemeja a los indicadores empleados en los rankings universitarios internacionales.

Por otro lado, otro aspecto del actual proyecto podría presentar un problema entre las universidades japonesas. Incluyendo el actual método de financiamiento, un número limitado de universidades (principalmente grandes universidades integrales y de prestigio) ha estado recibiendo de manera continua fondos significativos de parte del gobierno necesarios para la internacionalización. Mientras que estas universidades han desarrollado gradualmente sistemas internos y capacidades administrativas como parte de la reforma universitaria y la internacionalización, las otras universidades no se han considerado. En forma paralela a este Proyecto de las Mejores Universidades Globales, el gobierno está guiando un debate sobre la diversificación funcional y sobre la reestructuración de todo el sistema educacional. Aunque es difícil para el gobierno entregar fondos a todas las universidades que pasarán a ser de "clase mundial" o a formar parte de la internacionalización, es indeseado dejar a la mayoría de los estudiantes de este país fuera de la esfera de aprendizaje internacional.

Aunque existen ciertas preocupaciones, este proyecto entregará ideas y formas para lograr la internacionalización y la reforma universitaria tanto para las universidades seleccionadas como las que no lo fueron. Los planes de las universidades y los resultados de la selección están disponibles en línea y los reportes finales e interinos llevados a cabo por las universidades también serán publicados en japonés y parcialmente en inglés. Con la transparencia en los procesos de selección y evaluación del actual proyecto, el gobierno y las universidades debieran realizar más esfuerzos en la difusión de buenas prácticas de reformas para la internacionalización. ■